

El 175° aniversario de fundación de la rama femenina de Santa Cruz se celebró el 29 de diciembre de 2016 en el auditorio del Colegio Regina Assumpta, en presencia de autoridades religiosas, personas asociadas y amistades.

Tal como estaba previsto, la celebración comenzó con la Eucaristía que presidió monseñor Max Leroy Mésidor, arzobispo de Cabo Haitiano, asistido por varios sacerdotes de Santa Cruz.

La misa comenzó con la canción “Soyons ce que nous devons être” [“Seamos lo que debemos ser”]. Los sacerdotes y hermanas ingresaron en procesión, precedidos por la Madre María de los Siete Dolores, personificada por d’Isenoule Noël, CSC. Ella vestía el antiguo hábito de las Hermanas de Santa Cruz.

El discurso de apertura de la hermana Yanick Sylfradin, CSC, nos ayudó a regresar a nuestra fuente, a maravillarnos por la riqueza de nuestro legado, a rendir un bien merecido homenaje a nuestro padre fundador, Basilio Antonio María Moreau, a la Madre María de los Siete Dolores y todas nuestras predecesoras en Santa Cruz. Ella recordó la fecha de fundación de diversas obras en Haití donde hemos dejado huellas indelebles.

Bajo la experta dirección de la Hermana Rosmane Désir, CSC, las alumnas del Colegio Regina Assumpta formaron un bello coro cuyas bien elegidas canciones acompañaron la oración eucarística.

El padre Eric Jasmin, provincial de los Padres y Hermanos de Santa Cruz de Haití nos exhortó en su homilía a no temer la magnitud de la enorme tarea que debemos realizar. A ejemplo de nuestro Fundador, es suficiente, naturalmente, confiar en Dios en todo momento y en todo lugar porque Santa Cruz es obra de Dios. De ahí la necesidad de depositar toda nuestra confianza en su divina providencia que es una fuente inagotable de energía y dinamismo imprescindible para poder ir más allá de nosotras mismas en nuestra consagración religiosa. Él nos invitó a seguir las recomendaciones del Beato Padre Moreau que nos pide cerrar filas y vivir la unidad en la diversidad con el fin de mantenernos siempre como obreras evangélicas y personas apostólicas en ese Haití a edificar y construir en el futuro.

Durante el ofertorio la Madre María de los Siete Dolores recibió un árbol que será plantado en el jardín del Colegio Regina Assumpta como símbolo del crecimiento de Santa Cruz en Haití. Luego de este gesto simbólico la Hermana Leocadie Gascoin nos habló de la fecundidad de Santa Cruz en el mundo.

Al terminar la celebración, el monseñor Max Leroy Mésidor nos felicitó por todos los servicios prestados en el país, y muy especialmente en Fleurenceau donde él trabaja con varias Hermanas de Santa Cruz. Como signo de agradecimiento nos prometió un pavo, un cabrito y un pastel ¿Adivinarían cuándo los vamos a recibir? Para nuestro 350° aniversario.

Inmediatamente después de la celebración religiosa se ofreció un vino de honor. Durante este momento de compartir amistoso, fuimos invitadas a ver un PowerPoint, preparado por nuestra Hermana Doreen Cloutier, CSC, presentando las diferentes misiones donde las Hermanas de Santa Cruz han trabajado desde 1953 hasta el presente.

Y así fue como nosotras, las Hermanas de la Región de Haití, destacamos los 175 años de presencia de las mujeres Santa Cruz.

Que el Señor siga siendo fuente de bendición en nuestra vida.

Dadeline Jean, CSC